

SOLEDAD PÉREZ-ABADÍN BARRO, *Resonare silvas: la tradición bucólica en la poesía del siglo XVI*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2004. 363 págs.

Lucía Cucala Benítez
Universidad de Huelva

El libro de Soledad Pérez-Abadín se articula en tres capítulos que, como la propia autora reconoce, son “diversos en enfoque y materia”. Sin embargo, el conjunto de la obra tiene como elemento unificador fundamental la tradición bucólica. Así, estos tres estudios sobre poesía pastoril se encuentran aglutinados por el valor referencial que la autora le otorga a la historia del género bucólico. Los tres capítulos están precedidos por una introducción que constituye un interesante esbozo histórico y conceptual del género pastoril. A través de esta introducción, por tanto, queda claramente marcado el objetivo del libro: “establecer el lugar de los textos analizados en la historia del género bucólico.” Por último, el trabajo se cierra con la edición de dos textos poéticos: la égloga IV de Montemayor y *Amarilis* de Herrera.

El libro se abre con un completo repaso de la historia del género pastoril desde sus inicios con los *Idílios* de Teócrito, pasando por las *Bucólicas* de Virgilio, así como el paso de este género a la literatura en lengua vulgar con Dante, Boccaccio y Petrarca, sin olvidar a Sannazaro hasta los cultivadores de este género en España como Garcilaso, Fray Luis de León, Hurtado de Mendoza o Montemayor. Constituye, por tanto, esta introducción un elemento de gran utilidad si pretendemos obtener una visión panorámica del género, a partir de la cual, es posible realizar un análisis de los textos seleccionados.

En esta historia del género bucólico y revisión del panorama de las derivaciones pastoriles, que se desarrollan en la introducción, la autora presta una especial atención a la derivación del género pastoril que constituyen los sonetos. De este modo, nos vamos introduciendo en el primer capítulo, el más amplio de todo el libro, titulado *Los sonetos bucólicos de Francisco de la Torre*. En esta primera parte se analiza la presencia de elementos bucólicos en doce sonetos de Francisco de la Torre. Este estudio testimonia el conocimiento directo de la literatura

pastoril que poseía La Torre, hecho que le permite imitar el soneto italiano, fundamentalmente a Benedetto Varchi, con derivaciones que manifiestan su asimilación de modelos clásicos como Teócrito, Virgilio, Sannazaro y Garcilaso. Por tanto, este primer estudio cifra su clave en el análisis de los sonetos de Francisco de la Torre desde el prisma de la tradición, así como de las convenciones pastoriles. Es por ello que en este capítulo, como en los dos siguientes, son numerosas las referencias a creaciones bucólicas de otros autores.

El segundo capítulo analiza la égloga IV de Montemayor y “evalúa la compenetración de los diálogos filográficos, de factura cortés petrarquista, con la poética pastoril”, que configuran así una variante de la égloga amorosa dialogada. Soledad Pérez-Abadín considera que en la égloga IV de Montemayor convergen la tradición pastoral clásica y la lírica vernácula. Así, por una parte, se encuadran como elementos pertenecientes a la convención pastoril el exordio de la égloga, el fondo paisajístico en el que encontramos diversos *topoi* bucólicos y, por último, la forma dramática de la égloga en la que los pastores intervienen de forma directa sin mediación de una voz narrativa y que concluye con un canto amebeo. Por otra parte, esta égloga, dentro del a tradición vernácula, enmarca en un escenario natural la visión contrastada de dos tipos de amor, que exponen ambos pastores a lo largo de sus diálogos. Y es que, a pesar que el amor de los pastores siempre ha sido un tema perteneciente al género bucólico, es únicamente a partir de la pastoral vernácula cuando el análisis de este amor adquiere un papel central dentro del género. De nuevo la autora establece interesantes relaciones entre esta égloga de Montemayor y la égloga III de Garcilaso, otra de Hurtado Mendoza, la égloga *Filis* de Lope de Vega y otras muchas.

En el tercer capítulo se realiza una revisión intertextual de la égloga *Amarilis*. Si respecto a la égloga IV de Montemayor la autora sostiene que se trata de una síntesis de dos tradiciones, en este tercer capítulo que tiene por título *De amor y muerte*: La égloga *Amarilis* de Herrera, Pérez-Abadín considera que en esta obra hay un paralelismo entre los tres ejes vertebradores de la égloga: amor, muerte y naturaleza y las tres tradiciones que se aúnan en el texto: la lírica petrarquista, el sentido clásico de la elegía y una deuda de las églogas de Virgilio, ya que *Amarilis* sigue el diseño general de la bucólica V de este autor. Sin embargo, además de esta dependencia virgiliana, se reconocen relaciones de la égloga con otros poemas del propio Herrera, así como con obras de figuras como Sannazaro o Garcilaso. Por ello, este capítulo se divide en

siete partes en las que la autora va desgranando “esta compleja urdimbre de materiales reunidos por Herrera”. Concretamente, dentro de esta síntesis de influencias y tradiciones, se reconoce un virgilianismo predominante que le sirve a Herrera como modelo estructural y le aporta un repertorio de motivos bucólicos, aunque, asimismo, existe una dependencia directa de Sannazaro, pero, además, algunas églogas de Garcilaso actúan como vínculo de unión entre ambas influencias.

Resonare silvas se configura como un libro de gran utilidad en una doble vertiente, pues, por un lado, gracias a su introducción, puede considerarse como una herramienta útil para una aproximación al género bucólico y que permite situar las obras analizadas dentro del lugar que les corresponde en la tradición bucólica. Por otro lado, el libro puede constituirse como un instrumento de gran valor para los estudiosos del género bucólico debido a sus numerosas referencias y citas de églogas y sonetos pertenecientes a la larga tradición pastoril. Los sonetos bucólicos aparecen inventariados en la introducción, mientras que las églogas citadas que quedan claramente reunidas en un índice situado al final del libro.

El libro de Soledad Pérez-Ábadín constituye una interesante revisión intertextual, que gracias al gran número de referencias a otras creaciones bucólicas, nos permite adquirir una completa visión de la importancia de la tradición bucólica en la poesía del siglo XVI.